

11/07/10

Serie: Las Resurrecciones

# Las Resurrecciones (29)

## El Tribunal de Cristo (4)

[\(1 Corintios 3:10-17\)](#)

Pastor Eddie Ildefonso

[Mateo 28:1-10](#)

(Continuación de la semana pasada **10-31-10**)

## La Doctrina de las Resurrecciones

[\(1 Corintios 3:10-17\)](#)

## El juicio de las obras de los creyentes (4)

### Preámbulo (continuación)

Pablo no era la clase de persona que hace las cosas a medias. Cuando él corría una carrera o peleaba una batalla, lo hacía para ganar, para ganar la corona imperecedera de la recompensa del Señor ([1 Corintios 9:24-27](#)). No estaba compitiendo con otros creyentes, sino en contra de su propia **debilidad, cansancio y pecado**.

Aunque las palabras específicas todavía no se habían escrito, Pablo tenía siempre presente el conocimiento de que: **“He aquí, yo vengo [Jesús] pronto, y mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra”** ([Apocalipsis 22:12](#)).

Al hablar de las recompensas de los creyentes, Pablo no está hablando acerca de nuestro juicio de las obras o acerca del juicio de Dios del pecado. Porque todos los creyentes **“compareceremos ante el tribunal de Cristo”**, de manera que **“cada uno de nosotros dará cuenta a Dios a de sí”**, de modo que no tenemos el derecho de juzgar las obras de los demás ([Romanos 14:10-12](#)).

Ni siquiera sabemos qué recompensa recibiremos nosotros, mucho menos la que recibirán otros. Quedan, pues, excluidos los juicios ya sean favorables o desfavorables.

Ni siquiera contamos con los suficientes elementos de juicio para juzgar a los incrédulos en la iglesia, que son como cizaña entre el trigo (**cp.** [Mateo 13:24-30](#)).

Obviamente, debemos reprender el pecado y hablar con el hermano que ha pecado ([Mateo 18:15-19](#); [1 Corintios 5:1-13](#)), pero eso es en base de que podemos *ver* dicho pecado.

Juzgar los motivos y el derecho al galardón le corresponde solo a Dios, porque solo Él conoce el corazón.

11/07/10

Serie: Las Resurrecciones

**(1 Corintios 3:10-17) Introducción---**Iglesia: Este pasaje ilustra la edificación de la iglesia.

Se ve claramente ya que Pablo les acaba de declarar a los creyentes locales de Corintio, “vosotros sois edificio de Dios” (**1 Corintios 3:9**; cp. **1 Corintios 3:16**).

**1 Corintios 3:9 (RVR)**

**<sup>9</sup> Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.**

**1 Corintios 3:16 (RVR)**

**<sup>16</sup> ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?**

La iglesia de Corintio se encontraba en apuros severos.

Había algunas camarillas *alborotadoras* y *testarudas* en la iglesia que estaban a punto de destruir la iglesia.

Por eso estaban poniendo en peligro su destino eterno, y necesitaban desesperadamente darse cuenta de ello.

Una de las soluciones a una iglesia dividida es que cada creyente sea *arquitecto* y *colaborador dentro de la iglesia*.

1. **Existe el perito arquitecto y los colaboradores (v.10).**
2. **Existe la amonestación: Cada uno mire cómo sobreedifica (v.10).**
3. **Existe solo un fundamento: Jesucristo (v.11).**
4. **Existe la estructura: Hay dos materiales posibles, el que permanece y el que perece (v.12).**
5. **Existe el día de inspección (vv.13-15).**
6. **Existe el edificio identificado: el templo de Dios, es decir, la iglesia (v.16).**
7. **Existe la gravedad de la profanación: Destrucción (v.17).**